CULTURA

Coordina: ARMANDO ARCONADA

Entre Santander y Londres sólo hay agua

Pilar G. Cossío presenta en el Palacete del Embarcadero su obra de un año con la Fundación Delfina Studios

FERNANDO FRANCES GARCIA

La pintora cántabra Pilar G. Cossío expone en el Palacete del Embarcadero obra realizada durante el último año de estancia en Londres, becada por la Fundación Delfina Studios Trust. La muestra lleva por título *Raos Thames* y forma parte de la serie *Actividad de la ciudad portuaria* que la Junta del Puerto viene organizando todos los veranos desde 1986.

La historia de esta aventura plástica comenzó el pasado año, en febrero, cuando concluyó Arco. La directora de la citada Fundación tenía previsto trabajar con artistas de todo el mundo de habla inglesa y decidió incorporar a tres artistas hispanos. Ella misma visitó en persona varias galerías y estudios de diferentes artistas y tras conocer la obra de Cossío le invitó a solicitar la beca. Entendía que la pintora tenía posibilidades pero dependía del comité seleccionador su admisión. Finalmente fue seleccionada junto a Txomin Badiola y Darío Urzay. Por otra parte la mayoría de los artistas ingleses e irlandeses estaban vinculados al Royal Collage.

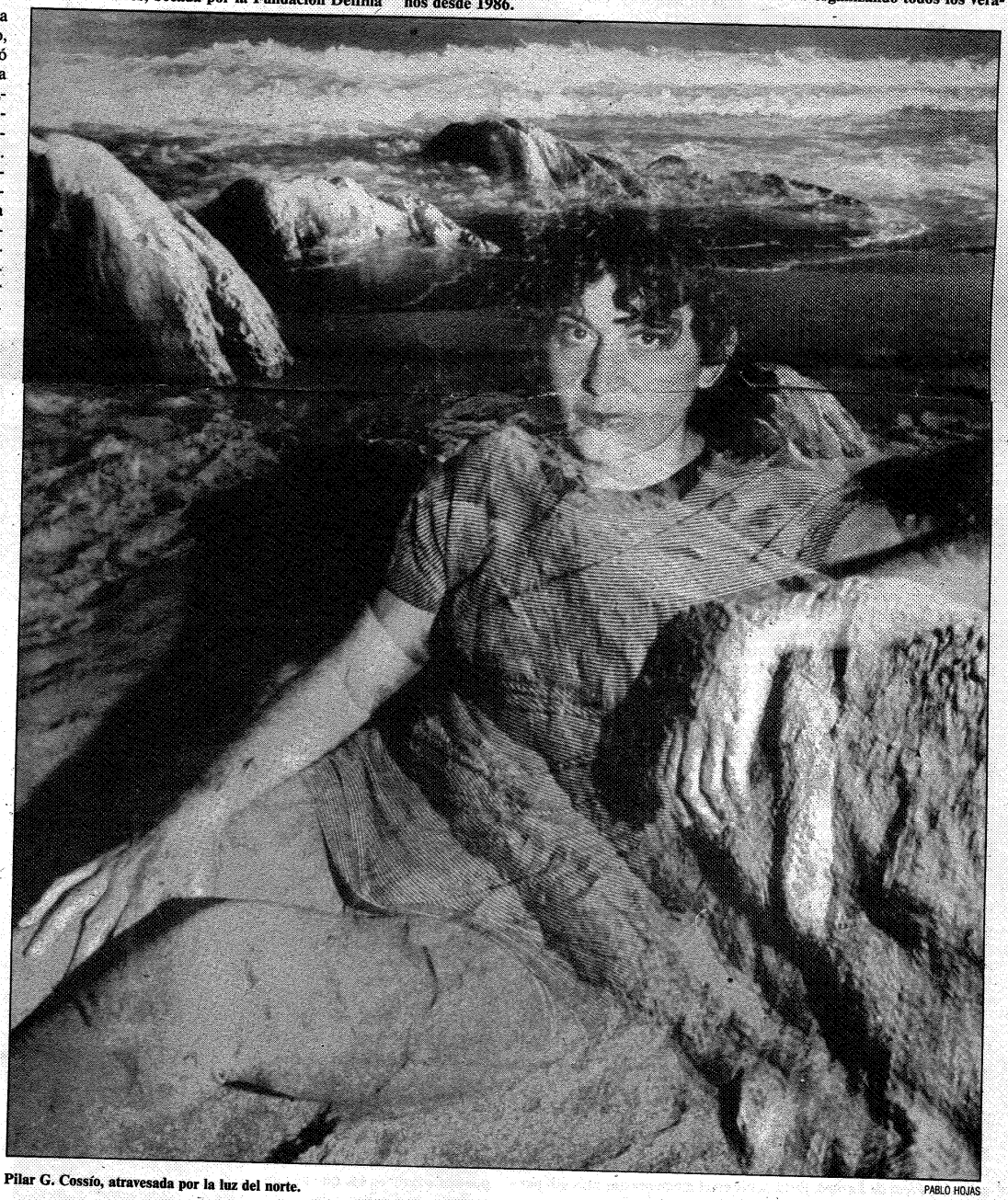
...Y la nave, va

La nave de trabajo se localizaba en Marylar Works Strafford y se dividía en nueve espacios de creación, a manera de estudios para cada artista. Este modelo ha sido imitado por la Saatchi Collection para instalar su propia colección de arte contemporáneo. En aquel recinto, afirma Cossío, se respiraba silencio, tranquilidad y amplitud sin que faltara absolutamente nada. Mientras tanto, la pintora viviría en el barrio de Kensington, por lo cual cada día había de atravesar totalmente la ciudad y, mezclándose entre la gente, conocería más fácilmente una cultura que se le presentaba extraña y ausente pero que resultó ser afable y acogedora. Plena de sugerencias, repercutió positivamente en la obra y le aportó nuevas dimensiones.

Las preocupaciones y obsesiones que en los últimos años ha tenido Cossío por el agua encontraron en el Támesis una nueva dimensión. La preocupación concreta por el río viene desde la etapa de Nueva York, en la cual la pintora se entusiasmó con un poema de Elliot que venía a decir "dulce Támesis corre despacio hasta que yo termine mi canto". Así, Londres ha sido el eslabón perfecto tras el periplo americano pues el tema, la cultura, el habla, etc., encajaban con el trabajo anterior de la pintora.

Pilar optó en su proyecto de trabajo por el tema del Támesis; podía relacionarlo con el tema del puerto de Santander, con Raos, pues eran experiencias que tenían mucho en común.

Desde aquí todo el trabajo se plantea como una dualidad permanente: el agua y la tierra, lo opaco y lo transparente, lo anglosajón y lo hispano. El puerto, el río y el mar serán así el objetivo, el norte de su trabajo.



Pilar G. Cossío, atravesada por la luz del norte.

PABLO HOJAS

Constantes vitales

La pintura de Pilar Cossío mantiene sus constantes vitales: la serena armonía, el ritmo cadencioso, el uso de los azules y los verdes, el carácter lírico y poético de sus obras, sobre todo, la sensación de sosiego que trasmiten los cuadros. Pero en esta ocasión la pintora, en vez de soñar, cuenta sus sueños. La exposición resulta entonces muy variada; hay momentos de gran inmersión y otros de realidad total, de relación con el exterior.

El ejercicio es positivo, pues une dos opciones de comunicación. Relación dual que refleja los dos mundos paralelos de Pilar Cossío: uno denso, interiorizado y poético; otro etéreo, más fresco, espontáneo y narrativo. En el primero, la pintora actúa como filósofo; en el segundo, como reportero gráfico de un entorno que a ella le interesa.